

tiene que arrancarse los dedos de las manos como castigo por haber disparado a un inocente; es esto lo que hace que la saga encaje, tal y como lo menciona el estudio realizado, con el deseo del espectador de conocer las razones detrás de la violencia que está viendo en la pantalla. De cierta manera, *Jigsaw* nos atrae porque queremos conocer su mente.

Visualmente *Saw* hace uso de las ya conocidas tonalidades frías, como el azul y verde, para producir en el espectador el sentimiento de tristeza o desolación. Aunque, a diferencia de otras franquicias, estos colores sólo se utilizan cuando hay violencia en la pantalla; al volver a la parte policíaca y de investigación, los colores vuelven a la normalidad.

JIGSAW Y EL NUEVO ASESINO

Parte del éxito de esta franquicia se debe a John Kramer, interpretado por Tobin Bell, y es que, a diferencia de otros asesinos seriales del cine, *Jigsaw* no tuvo traumas notables en su infancia ni presentó estas inclinaciones desde que era pequeño. De hecho, el personaje estaba convencido de que él no había matado a nadie porque en sus trampas siempre había una oportunidad de salir vivo.

La motivación de Kramer viene de una serie de eventos que le causaron depresión, como el aborto espontáneo de su esposa o el cáncer que él padecía. Eventualmente esto derivó en un intento de suicidio, pero al no morir después de arrojarse en su carro al vacío, decidió que lo que quería hacer con el tiempo que le quedaba era dedicarse a hacer que la gente valorara su vida.

Contrario a *Jigsaw*, el asesino de *Spiral* decide que castigará a policías corruptos a partir de que uno asesinó a su padre, frente a sus ojos, por declarar en contra de su compañero de patrulla cuando él era un niño. Además, comienza a planear su venganza desde una edad muy temprana.

Ciertamente el lenguaje cinematográfico conduce la manera de pensar del espectador. Así pues, por ejemplo, cuando este se encuentra frente a una escena de tortura donde la víctima es el antagonista, su reacción será completamente diferente a si fuera una persona que hemos considerado como “buena”.

Precisamente este es uno de los puntos interesantes que tiene la franquicia de *Saw*: *Jigsaw* y el asesino de *Spiral*, no son más que jueces morales que deciden quién debe someterse a pruebas como consecuencia de sus actos ¿No tiene esto alguna relación con la sensación de satisfacción que experimentamos al ver a un personaje “malo” sufrir?



Foto: timeoutmexico.mx

Escenas de *Spiral*.